Condenado por incredulidad

Por su servidor Russell George

Juan 3:18 dice “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”. Dios ha dado al ser humano una facultad de inteligencia que va mucho más allá de la de los animales más inteligentes. Por eso, él tiene derecho de exigir más de ellos

Hay dos fuentes de la revelación. Una es la naturaleza y la otra es la revelación escrita, o se la Biblia. Romanos 1:19-20 dice “Porque lo de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”.

Una de las cosas más increíble del ser humano es su incredulidad en cuanto a la creación de Dios. Yo también pasé 18 años de mi vida siendo un ateo. Cuando estaba en la facultad estudiando agronomía, algunos creyentes hablaron conmigo de Dios. Yo estaba agradecido por su bondad, pero al principio no quería saber nada de su Dios. Yo vi que ellos tenían gozo y un propósito para su vida. Yo quería lo que ellos tenían, pero no quería reconocer que era su relación con Cristo que causó que ellos fueran distintos de los demás. Un día yo estaba en un laboratorio y miramos una hoja de árbol debajo de un microscopio. Al ver el movimiento de las células fue impresionante, y yo me dije a mí mismo, “¡tiene que ser que hay un Dios para hacer algo tan maravilloso!” Después tenía vergüenza al pensar que yo tardé tanto en aceptar el hecho de que todo fue hecho por Dios. Desde mi niñez yo estaba rodeado por la evidencia, pero negué creerla.

Las cosas hechas hacen claramente visible el eterno poder y deidad de Dios. Por eso estamos sin excusa por ser incrédulos. Los hombres se jactan de su gran inteligencia en poder descubrir muchos hechos científicos. Sin embargo, quedan ciegos al hecho de que todo fue diseñado y hecho por un ser inteligente. El de creer que todo llegó a ser por casualidad no es científico ni razonable.

Dios merece adoración por las maravillas de su creación. Sin embargo, los hombres optan por ser voluntariamente ignorantes. Muchos dicen que la creación es por casualidad, no más. Un campesino siembra sus semillas en la tierra. De una manera las semillas se dan cuenta de que están en un ambiente favorable para su crecimiento. Dios ha puesto en la tierra los elementos necesarios para nutrir las plantas. Además, Dios envía las lluvias necesarias para las plantas. Es a través del sol que las plantas producen clorofila que les da a ellas el color verde. En algunas plantas la polinización, que produce más semillas, resulta del trabajo de las abejas que van de una flor a otra. Esto y miles de procesos más en la naturaleza manifiestan claramente que todo fue diseñado por un ser inteligente.

¿Por qué cuesta tanto para los hombres aceptar que la tierra fue creada por Dios? Creo que la explicación se encuentra en II Corintios 4:3-4. “Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”. Es que Satanás ha cegado su entendimiento. Resulta que ellos no quieren aceptar lo que es obvio y razonable. I Corintios 2:14 dice “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”. No debemos ofendernos si ellos dicen que somos tontos porque creemos que Dios es el creador del mundo. No pretendemos que la creación del mundo por Dios es un hecho científico. El de creer que todo llegó a ser por casualidad tampoco es científico. Es una teoría. Aceptamos la creación por fe.

El de aceptar el hecho de que Dios es el Creador no es suficiente para la salvación, pero es el primer paso. Después de esto, es natural que el hombre tenga anhelos de conocer más de Dios. Esto se encuentra en la Biblia. Después de aceptar el hecho de que hay un Dios y que él es el creador del mundo, fue como si se abrió una dimensión nueva a mi entendimiento. Todo tenía mejor sentido. Hebreos 11:3 dice “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”.